

ROSARIO MORENO SOLDEVILA, JUAN MARTOS
(EDS.). *AMOR Y SEXO EN LA LITERATURA LATINA*

Gema Molina Mellado

Universidad de Córdoba

gemamolnamellado@hotmail.com

Received: 14 octubre 2015

Accepted: 18 diciembre 2015

Rosario Moreno Soldevila, Juan Martos (eds.). *Amor y sexo en la literatura latina*. Anexo II de *Exemplaria Classica*. Huelva: Servicio de Publicaciones, 2015. 267 págs. ISSN 2173-6839.

La edición de esta obra surge tras la celebración de las jornadas “Amor y sexo en Roma. Su reflejo en la literatura”, organizadas por las Universidades Pablo de Olavide y de Sevilla a través de sus áreas de Filología Latina durante los días 12, 13 y 14 de mayo de 2011; días en los que también ve la luz y se presenta el fruto de una encomiable y ardua labor: el *Diccionario de motivos amorios en la literatura latina*, que expone de forma extensa la investigación y el conocimiento de múltiples rasgos históricos y literarios grecolatinos.

Con *Amor y sexo en la literatura latina* nos acercamos, gracias a los ponentes que intervinieron en las jornadas antes citadas, a los diferentes puntos de vista que los autores clásicos adoptaban sobre diversas cuestiones referidas a las relaciones amorosas y sexuales, reflejadas en sus obras literarias, o bien, a través de su día a día. De ahí que, ofreciendo la traducción castellana de las citas grecolatinas escogidas y la perfecta conjugación del rigor y la divulgación, este libro abre una amplia y enriquecedora perspectiva que cobra fuerza con la visión, no sólo del filólogo clásico, sino de cualquier persona ávida y curiosa que decide escarbar en su presente para toparse con sus raíces primigenias y descubrir, así, que sus sentimientos y deseos suponen tan solo una prolongación de éstas.

Gabriel Laguna, en “Regalos para enamorar (*munera amoris*) un tópico literario de ayer y de hoy” (pp. 27-55), centra su estudio en la caracterización, comparación y evolución del tópico *munera amoris* en

diversos textos, desde el periodo clásico hasta la actualidad. En primer lugar, partiendo de postulados antropológicos, neurológicos y psicológicos en vigor, presenta al hombre como “macho proveedor” de regalos valiosos o simples detalles. Habría sido significativo haber añadido un tercer tipo: los regalos o promesas de amor hiperbólicas, metafóricas o, simplemente, imposibles. Seguidamente, tras plasmar los rasgos del tópico, recoge el tratamiento que ha recibido éste en los versos de Teócrito, Virgilio y Ovidio, entre otros muchos. Así pues, en tanto que en la *Égloga* II de Virgilio asistimos a la frustrada relación homoerótica entre Coridón y Alexis –patrón repetido en las tríadas heterosexuales de los poemas de Calurnio, Nemesiano y Juan del Encina–, en el *Idilio* XI de Teócrito, junto con las *Metamorfosis* de Ovidio y la *Fábula de Polifemo* de Góngora, se implantan distintas configuraciones textuales sobre el cíclope, que en vano entrega todo lo que posee a cambio de que la altiva Galatea se deje amar por él. Pero el autor va más allá, no sólo se ha concentrado en la etapa grecolatina y épocas inmediatamente posteriores, sino que expande las raíces de “los regalos rústicos para enamorar” a través de Christopher Marlowe (*Englands Helicon*), entre otros, hasta tal punto que termina reflejándolo en el *reality show* de *Granjero busca esposa* y en la canción “Para que seas feliz” de Ecos del Rocío. En definitiva, el profesor Laguna ha llevado a cabo una investigación valiosa y ejemplar que rastrea, a modo de tapiz histórico literario, la huella que ha implantado el tópico de los regalos rústicos de amor y, al mismo tiempo, ha demostrado la pertinaz constancia de éste, al seguir hallándose en nuestra cultura con colores más vivos y atractivos.

Librán Moreno, en “La avifauna en la poesía latina de amor” (pp. 59-93), homenajea a Félix Rodríguez de la Fuente y estudia la función de las aves y de la fauna en la poesía amorosa latina, comprobando si estos comentarios ornitológicos se corresponden con la realidad de la naturaleza. Para cumplir sus objetivos, cataloga los pájaros según sus funciones: como mascotas y regalos idóneos para conquistar a la amada, como prototipo de belleza femenina, como elementos de un paraje idílico, como partícipes del amante, aves de amor, aves épicas y aves funestas. El artículo opta por una estructura constante en la presentación de la materia: recopilación de textos ilustrativos latinos que refuerzan los comentarios y opiniones de la autora. Consideramos que quizá podría haber sido relevante analizar la evolución posterior que ha sufrido esta asociación, con el objetivo de no quedarse en una mera clasificación de la avifauna de la época clásica.

Rosario López Gregoris, en “¿Por qué lo llaman amor cuando quieren decir sexo? Sexo y matrimonio en la comedia romana” (pp. 97-115), dedica su estudio a las relaciones sexuales obligadas dentro del matrimonio de la comedia romana para asegurar su descendencia biológica. De ahí la necesidad del cónyuge masculino de recurrir a la prostitución para hallar el amor y el placer. Para ello, la autora, tomando el título de la película española *¿Por qué lo llaman amor cuando quieren decir sexo?* (Manuel Gómez Pereira, 1993) atrae la atención de su receptor desde el inicio de su artículo, al hacer referencia a su realidad más inmediata, y lo invita a un viaje retrospectivo para terminar descubriendo la importancia social que puede llegar a alcanzar una mujer casada, pese a las infidelidades de su esposo y las exigencias de su dictatorial padre. López, con un discurso sólido, estructurado pero cercano a cualquier lector, descubre a la mujer como principal responsable y promotora de la educación de sus hijos y de ciertos movimientos sociales; y aunque “no conquistó el placer en el sexo” sí logró “la voluntad de no tener sexo o tenerlo según sus gustos y no necesariamente con fines reproductivos” (p. 115).

Estévez Sola, en “*Renuntiatio libertatis*: un motivo dentro de un tópico” (pp. 119-129), investiga sobre los elementos nuevos introducidos en el motivo literario *servitium amoris*: *renuntiatio libertatis* y *addicti*. En estas páginas observamos cómo el amante, desesperado por ocupar el pecho de su amada, llega a renunciar a su propia libertad para convertirse en su esclavo hasta que, en un momento dado, decide romper dicho sometimiento y recuperar su libertad, convirtiéndose de nuevo en *ingenuus*. Pese a una apropiada selección textual que deja patente la defensa de su breve investigación, su estudio carece de una estructura sistematizada. Consideramos que habría sido de interés haber mencionado al menos la confluencia posterior de este tópico en otros como *furor amoris* o *militia amoris*, para subrayar la repercusión del tópico estudiado; o bien, haber optado por una selección de hipertextos más rica.

Bellido Díaz se centra en el estudio del desamor producido por la ausencia del sentimiento amoroso y la pérdida del amor hacia el amado, en el capítulo “Cuando el amor se olvida, ¿Sabes tú adónde va?: el desamor en la literatura latina” (pp. 133-152). En primer lugar, recoge la definición de “desamor” de la RAE, contemplando, además, el tratamiento que ha recibido este concepto por escritores posteriores. Tras ello, por medio de una organización adecuada, inaugura su estudio con el epígrafe “Desamor: ausencia de amor”, donde explica las causas por las que una persona no decide entregarse a la pasión terrenal. Y, después, en “Desamor: pérdida de

afecto”, identifica la infidelidad como una consecuencia directa del desgaste amoroso. Dicho adulterio supedita al amante a un tortuoso sufrimiento que podría ser paliado con los *remedia amoris* de Ovidio. Del amor al odio sólo hay un paso y las indicaciones ovidianas son concisas, aunque quizá no siempre del todo efectivas, apunta Bellido. Finalmente, en el apartado de conclusiones, Bellido nos invita a proseguir esta línea de trabajo: “Podíamos haber añadido otros muchos ejemplos de desamor, las relaciones homosexuales [...], o el debilitamiento del impulso amoroso con la edad, [...] o en el divorcio que supone su ruptura.” (p. 152). Es de notar, por tanto, cómo el autor es consciente de las limitaciones de su estudio y cómo muestra su interés por seguir desarrollando esa línea de investigación.

Tello Lázaro, en “*Omnia ferre, si potes et debes* o los límites del *officium* de la clientela” (pp. 155-161), define la clientela como “la relación estable entre hombres libres de desigual condición social cuya finalidad es el intercambio de bienes y servicios” y determina en pocas páginas que los servicios prestados por Névolo a su patrono en la *Sátira IX* de Juvenal lo alejan de ser un cliente y lo convierten en un esclavo, porque sobrepasa las necesidades más básicas de su supervivencia. El padecimiento del pobre Névolo es tal que llega a ser comparado con el martirio de cruz. “Son patrono y cliente los que deciden donde pueden o quieren llegar sin prácticamente ningún tipo de imposición extrema. Recuérdese: *omnia ferre, si potes et debes*”, sostiene Tello.

En “Sexo y castigo: el motivo de la prostitución como condena” (pp. 165-179), Juan Martos estudia la prostitución en la literatura como un castigo y manifiesta la alteración que ha experimentado este tema a través de diversos motivos. El investigador pone en antecedentes al lector de cómo hasta los mismos dioses han recurrido a la violencia para apaciguar su deseo sexual, de ahí que recuerde, entre otros a Rea, Lucrecia o Virginia. Inmediatamente después, a través de un discurso bien argumentado y progresivo, aunque sin epígrafes estructurantes, expone el tema de la chica sometida al meretricio y la consideración de su destino como un tipo de castigo que se ensaña con ella, porque en un momento dado intentó cambiar su situación. Resulta curioso cómo este motivo, tal y como señala Martos, halló una reformulación en los martirios de las santas cristianas, quienes lucharon hasta la muerte por conservarse intactas.

Juan Fernández Valverde, Catedrático de Filología Latina de la Universidad de Sevilla, examina en el capítulo “J. Casto expurga hispano de Marcial” (183-196) la dificultad que presenta la traducción y edición de los epigramas de Marcial, debido a las obscenidades que contienen. Además,

recoge las medidas adoptadas por los editores con el fin de esquivar dichas indecencias. El profesor Fernández nos desvela cómo se llevó a cabo la edición española de Zaragoza de 1629 y la influencia de esos epigramas en la literatura posterior. Deteniéndonos en las traducciones que ilustran su investigación, resultan curiosos y divertidos los remilgos de ciertos autores al escribir palabras como, por ejemplo, “coño”. Fernández Valverde, a pesar de que simpatiza con la profesora Dulce Estefanía al rechazar este exacerbado puritanismo que produce distanciamiento de la naturalidad y autenticidad de la poética de Marcial, se describe como una persona reacia al uso excesivo de expresiones malsonantes y palabrotas. Por último, citando a Lorca para apoyar su postura, encontramos que no hay una conclusión por parte del autor. Este artículo, por tanto, no deja de ser nada más que un reflejo de la opinión sobre una obra censurada por parte de una persona que se priva de expresarse libremente sin llegar a la grosería desmedida.

Juan Martos Montiel, un avezado especialista en erotología clásica, es el oportuno autor de “Sobre las trébedas: una traducción anotada del capítulo VI del *Manual de Erotología Clásica (De figuris veneris)* de F.-K. Forberg.” (199-220). Tras ofrecer algunas pinceladas biográficas y literarias sobre el clasicista Friederich-Karl Forberg (1770-1848), Martos Montiel presenta su traducción anotada del capítulo sexto del *Manual de Erotología Clásica* de Forberg, que versa sobre las trébedas o “frotadoras”. Con un tono desenfadado, documenta los juegos sexuales de Safo, Mégila, Filénide o Basa, entre otras. Como bien declara Juan Francisco Martos, era obligatoria esta edición completa desinhibida y leal del texto de Forberg ya que estudiosos anteriores a él como Parra y Ruiz, aparte de cometer graves errores de traducción u omisión textual, no captaron la idiosincrasia del trabajo clásico.

Amor y sexo en la literatura latina se presenta, pues, como una compilación de contribuciones sobre varios asuntos amorios y sexuales que han ido desarrollándose en la civilización romana. A través de su estudio, se ha pretendido abrir un poco más la perspectiva y señalar la transmisión y repercusión que estos motivos tienen actualmente en nuestro entorno. Como decíamos al principio de esta reseña, hay poco que en los ámbitos del amor y del sexo que nuestros antepasados grecolatinos no anticiparan, a veces llegando a extremos indeseables, como por ejemplo la pederastia o la sumisión de la mujer, cuya función sexual estaba restringida a la procreación. Cada uno de los artículos expuestos nos invita a buscar, investigar, proyectar y dar a conocer la trascendencia de los temas

expuestos en nuestra cultura actual. No obstante, es de lamentar que algunos estudios carezcan de conclusiones o de ciertas referencias a la tradición clásica posterior, aunque se entiende que no era el propósito principal de este libro. Desde el punto de vista formal el libro está bien editado y sin erratas. Los índices de autores y obras facilitan el manejo y la localización de temas.

En conclusión, se agradece la publicación de este conjunto de aportaciones, que acercan efectivamente el mundo clásico a cualquier lector que, sin ser experto en la materia, reconoce que la literatura erótica actual y también actitudes culturales asimilan la herencia de los modos amatorios de nuestros antepasados grecorromanos.

Obras citadas

Moreno Soldevila, Rosario (ed.). *Diccionario de motivos amatorios en la literatura latina (siglos. III a.C.-II d.C.)*. Huelva: Universidad de Huelva, 2011.

